

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Las federaciones nacionales y el conflicto entre socialistas y sindicalistas en la Federación Obrera Regional de Bahía Blanca (1920-1922).

Cimatti, Roberto.

Cita:

Cimatti, Roberto (2009). *Las federaciones nacionales y el conflicto entre socialistas y sindicalistas en la Federación Obrera Regional de Bahía Blanca (1920-1922)*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/469>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las federaciones nacionales y el conflicto entre socialistas y sindicalistas en la Federación Obrera Regional de Bahía Blanca (1920-1922)

Roberto Cimatti (UNS)

Si bien son escasos los estudios sobre el movimiento obrero en Bahía Blanca, consideramos que la importancia de dicha ciudad en el entramado del modelo agroexportador, durante las primeras décadas del siglo XX, los torna sumamente relevantes. Su condición de núcleo ferroviario que vinculaba a la región pampeana con la patagónica y su relación con los mercados internacionales a través de su estructura portuaria, convirtieron a Bahía Blanca en un centro difusor de las ideologías obreras tanto del sudoeste bonaerense como también de los territorios nacionales.

La constitución de la Federación Obrera Regional Bahía Blanca (FOR), en junio de 1920, marcó un hito en la historia del movimiento obrero bahiense tanto porque fue el primer intento concreto de reunir a las corrientes ideológicas sindicalista, socialista y anarquista, como por su influencia sobre la clase trabajadora local que se tradujo en un proceso de formación de nuevas asociaciones sindicales. La etapa inicial del proceso constitutivo estuvo signada por el conflicto que tanto socialistas como sindicalistas mantuvieron con los anarquistas respecto del perfil que debería caracterizar a la nueva organización y que finalizó con la exclusión de estos últimos al constituirse la misma.

En trabajos anteriores hemos abordado el proceso de constitución de la FOR, las pugnas internas entre socialistas y sindicalistas desde la óptica de la prensa socialista local, así como la visión que construyó la prensa burguesa local sobre esta experiencia federativa¹. En la presente ponencia, nos centraremos en las tensiones que se generaron entre los sectores mencionados respecto del alineamiento de la federación local con alguna de las federaciones nacionales existentes en el período.

¹Cimatti, Roberto, "La Federación Obrera Regional Bahía Blanca. Los socialistas y el movimiento obrero bahiense (1919-1922)", versión en CD, 2007, (Actas de las XI Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia); Cimatti, Roberto, "Encuentros y desencuentros. Sindicalistas y los socialistas en la construcción de la Federación Obrera Regional de Bahía (1919-1922)", ponencia presentada en la mesa temática: "Izquierdas y movimiento obrero en la Argentina, 1880-1945. Reflexiones desde la sociología histórica" de las VII Jornadas de Sociología "50° Aniversario de la Carrera. Pasado, presente y futuro (1957-2007)", Universidad de Buenos Aires (Facultad de Ciencias Sociales - Carrera de Sociología) y Cimatti, Roberto, "La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca y la huelga general de junio de 1921 en la prensa burguesa", ponencia presentada en las V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense, Universidad Nacional del Sur, 2008.

El movimiento obrero bahiense antes de la FOR

Durante la segunda década del siglo XX, Bahía Blanca se había consolidado como el principal punto de salida de la producción agrícola del sudoeste bonaerense y de los territorios nacionales de La Pampa y Río Negro. Su inserción en la estructura económica agro-exportadora fue el resultado de un proceso donde diversos factores se relacionaron dinámica y simultáneamente, durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. La construcción de la infraestructura ferro-portuaria por parte de empresas extranjeras, la instalación de plantas fabriles tecnificadas (de cerveza, de carruajes y de equipos agrícolas livianos, entre otras) y el acelerado crecimiento demográfico como consecuencia del aporte inmigratorio, transformaron la fisonomía del hasta entonces poblado de frontera. Durante este proceso de transformación se fue conformando una clase obrera asalariada, integrada mayoritariamente por extranjeros y en cuyo seno comenzaron a difundirse las ideas socialista y anarquista.

La producción historiográfica local coincide en que la institucionalización de la clase trabajadora bahiense se estableció unos años más tarde con la formación del Centro Unión Obrera (1894), integrado mayoritariamente por militantes gremiales italianos de ideología socialista. Sobre la base de aquel se constituyó el Centro Socialista Obrero de Bahía Blanca (1897) que se integró al Partido Socialista Obrero Argentino (PSOA), fundado el año anterior en Buenos Aires². Sin embargo, otros estudios señalan que ya en 1889 surgió el grupo anárquico “Libres Pensadores” que posteriormente pasó a denominarse “Círculo de Estudios Sociales” (1889)³.

Durante los primeros años del siglo XX, el movimiento obrero bahiense se caracterizó por su atomización y por el predominio del anarquismo, las asociaciones gremiales se multiplicaron y aparecieron las primeras publicaciones obreras⁴. En 1906

²El centro contaba con una biblioteca y un consultorio médico gratuito para los afiliados (ver Randazzo, Federico, *Las grietas del relato histórico. Apuntes sobre los orígenes del anarquismo en Bahía Blanca y la matanza de obreros en Ingeniero White en 1907*, Buenos Aires, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2007, pp. 17-18).

³En 1898 se creó la Sociedad de Obreros Bahienses, de orientación anarquista y apareció el grupo “18 de Marzo”, al que se sumaron posteriormente el “Grupo Libertario del Sur” (1900) y el “Grupo de Conscientes” (1901) (ver Zaragoza, Gonzalo, *Anarquismo argentino (1876-1902)*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1996, pp. 186 y 264-265).

⁴En Bahía Blanca coexistieron dentro de un mismo oficio asociaciones gremiales anarquistas, socialistas y autónomas. Ninguna de ellas participó en el congreso constituyente de la Federación Obrera Argentina (1901) (ver Buffa, Norma, “Inmigración y movimiento obrero en Bahía Blanca durante la primera década

se constituyó la primera entidad de segundo grado local que agrupó a las asociaciones de albañiles y anexos, zapateros, panaderos, carpinteros y a algunos grupos de ferroviarios, la denominada Federación Obrera Local (FOL) de orientación anarquista se adhirió a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Los socialistas tenían una presencia minoritaria dentro del movimiento obrero y el Centro Socialista de Bahía Blanca se disolvió como consecuencia de la crisis partidaria que finalizó con la escisión de los sindicalistas, aunque se reorganizó en 1907 y participó por primera vez en elecciones municipales⁵.

La división existente entre las filas obreras no impidió que en los movimientos huelguísticos de 1907 y 1909 actuaran en conjunto⁶. Sin embargo, en los años siguientes el movimiento obrero bahiense ingresó en una etapa de reflujo que se caracterizó por la desarticulación de numerosas asociaciones gremiales y por intentos mayoritariamente fallidos⁷. A mediados de la década del '10, el predominio anarquista comenzó a declinar en paralelo al crecimiento de los sindicalistas revolucionarios, situación que se

del siglo XX. Sus ideologías”, en Weinberg, Félix (dir.), *Estudios sobre inmigración.II*, Bahía Blanca, Centro de Estudios Regionales, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1994, pp. 86 y 89).

Los anarquistas dirigieron las huelgas de los estibadores portuarios (1900-1901), la de los obreros que construían la línea ferroviaria hacia Coronel Pringles (1901), que contó con la presencia de Pietro Gori, y construyeron la Casa del Pueblo de Ingeniero White (1901) y la de Bahía Blanca (1902). Etchenique destaca a Bahía Blanca como centro irradiador del anarquismo en el sur pampeano a través de sus publicaciones periódicas (ver Etchenique, Jorge, *La pampa libre, anarquistas en la pampa argentina*, Buenos Aires, Ediciones Amerindia, 2000, pp. 29-30).

Las publicaciones que expresaron a las diferentes ideologías obreras fueron *El Obrero* (1901), *Adelante* (1907) y *L'Eco d'Italia* (1909) de tendencia socialista; *La Agitación* (1901) y *L'Agitatore* (1906) de tendencia anarquista y *Hoja del Pueblo* (1906-1910) de tendencia sindicalista.

⁵Ver Buffa, *Op. cit.*, pp. 89-90.

⁶En 1907, los remachadores, ferroviarios y estibadores portuarios de Ingeniero White iniciaron una huelga por mejoras en las condiciones de trabajo. La Subprefectura de Marina atacó una asamblea de huelguistas y al día siguiente el cortejo fúnebre que acompañó a uno de los caídos en el ataque inicial, registrándose muertos y heridos. El repudio a la agresión extendió la huelga a Bahía Blanca y al resto del país, incluso el diputado socialista Alfredo Palacios participó de un mitin de protesta realizado en la plaza principal de Bahía Blanca y realizó una investigación acerca de la represión realizada por las fuerzas navales.

En 1909, la FOL declaró la huelga general en Bahía Blanca e Ingeniero White para repudiar el ataque de las fuerzas policiales al acto anarquista del 1º de Mayo en Plaza Lorea (Buenos Aires), logrando el apoyo de los socialistas y del autónomo sindicato de mozos. A pesar de no contar con autorización policial, se realizó un mitin conjunto en la plaza de Bahía Blanca que fue interrumpido por el ataque de las fuerzas policiales.

⁷Una serie de artículos aparecidos en *Nuevos Tiempos* en 1921, titulados “El movimiento obrero en Bahía Blanca. Origen y desarrollo”, consignan que hacia 1913 se reorganizó la Sociedad de Obreros Albañiles que funcionó en la sede del Centro Socialista de Bahía Blanca (Lamadrid 10). En los años siguientes se reconstituyó temporariamente el gremio de los gráficos y el de los mozos, resultando fallido el intento de los obreros madereros. Además, se menciona la creación de una Sociedad de Oficios Varios que agrupó a anarquistas, socialistas y sindicalistas pero se disolvió rápidamente y la llegada a Bahía Blanca del secretario general de la FORA sindicalista, Sebastián Marotta, para fundar una nueva sociedad de oficios varios. (“El movimiento obrero en Bahía Blanca. Origen y desarrollo” en *NT*, N° 449, 2/6/1921, p. 3 cols. 3-4; N° 451, 10/6/1921, p. 2 cols. 3-4 y N° 458, 5/7/1921, p. 2 col. 4 y p. 3 col. 1).

consolidó después de la división de la FORA en su noveno congreso⁸; mientras que los socialistas iniciaron un lento proceso de avance en el campo sindical y cooperativo que se aceleró cuando lograron obtener representación en el Concejo Deliberante a partir de 1917⁹.

La Federación Obrera Regional Bahía Blanca

⁸Durante la segunda década del siglo XX, el enfrentamiento entre anarquistas y socialistas en el movimiento obrero fue reemplazado por el que los primeros llevaron adelante con el sindicalismo revolucionario. Escindidos de las filas del PS (1906), los sindicalistas priorizaron la acción sindical obrera sin intermediaciones de ningún tipo, cuestionaron a anarquistas y socialistas por vincularse a la clase obrera buscando fines ajenos a los intereses de ella y consideraron al sindicato como la forma de organización clasista por antonomasia. El discurso antipolítico y revolucionario de los sindicalistas interpeló a los anarquistas que se enfrentaron a una nueva corriente ideológica que insertó en sus filas la discusión sobre el clasismo y comenzó a disputarle su hegemonía en el movimiento obrero. Este proceso generó cierta confusión en las filas anarquistas y se reflejó en el IX° congreso de la FORA que resolvió cuestionar la definición “comunista anárquica” adoptada en el V° congreso, logrando la adhesión de una fracción mayoritaria del anarquismo a la FORA sindicalista (ver López Trujillo, Fernando, *El impacto de la revolución rusa en la Argentina. La polémica ideológica en el movimiento obrero anarquista*”, Buenos Aires, 1993, en <http://www.nodo50.org/bpji/arch01.htm>, año 2007).

En cuanto a la relación entre los socialistas y el movimiento obrero, el PS había establecido como estrategia la autonomía de los gremios respecto de la estructura partidaria. A pesar de que ciertos sectores internos cuestionaron esta posición como los integrantes del Comité de Propaganda Gremial (1914-1917) que luego se escindieron, el PS aprobó una resolución titulada “Definición de la táctica y la doctrina socialista en materia gremial” (XIV° Congreso Ordinario, Avellaneda, 1918) que afirmó que la estructura partidaria y los gremios debían permanecer independientes. Posteriormente, el XV° Congreso Ordinario (San Nicolás, 1919) resolvió someter a voto general la incorporación a los estatutos partidarios de un artículo estableciéndose la obligatoriedad para los afiliados de pertenecer a su sociedad gremial de oficio y creó la Comisión Socialista de Información Gremial con funciones de orientación y consulta para sus militantes gremiales. La votación aprobó la incorporación del mencionado artículo por 3.017 votos a favor y 430 en contra, comenzando a regir a partir de julio de 1921 (ver Camarero, Hernán, “Socialismo y movimiento sindical: una articulación débil. La COA y sus relaciones con el PS durante la década de 1920”, en Camarero, Hernán y Carlos Herrera (Comp.), *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo, 2005, pp. 185-217).

⁹No obstante su débil inserción en el campo gremial de principios de siglo, los socialistas participaron activamente en el mismo y el local partidario sirvió de sede para las reuniones de numerosas entidades obreras. La escisión de los sindicalistas en 1906 afectó la composición del centro pero a partir de la década siguiente la mayoría de los candidatos a cargos públicos y los principales dirigentes locales fueron trabajadores sindicalizados. Así, por ejemplo, siete de los doce candidatos a concejales del año 1921 eran reconocidos militantes gremiales.

En el período 1919-1922, el PS bahiense contaba con tres centros socialistas (Bahía Blanca, Ingeniero White y Punta Alta), una agrupación juvenil (“Fuerza y Voluntad” de Villa Mitre) y con el bisemanario *Nuevos Tiempos*, publicación que permitió a los militantes gremiales partidarios expresar sus opiniones, análisis y críticas sobre el movimiento obrero local y sobre el desarrollo de la FOR, contando de esta manera con una herramienta para incidir sobre la opinión de los trabajadores de la ciudad y poblaciones aledañas.

A partir de 1917 los socialistas accedieron al Concejo Deliberante conformando un bloque de tres concejales que se amplió a cuatro en 1920 y a cinco en 1922.

Las primeras iniciativas socialistas en el campo cooperativo datan de 1911 cuando, a instancias de Juan B. Justo, se fundó la efímera Sociedad Cooperativa Obrera Económica de Bahía Blanca; posteriormente, participaron en la creación de la Cooperativa de Consumos Ltda. de Ingeniero White (1912), la Cooperativa Obrera Económica de Consumos Ltda. de Punta Alta (1913), la Cooperativa de Consumos de Empleados y Obreros del Ferrocarril Noroeste (sección Pacífico)(1919) y la Sociedad Cooperativa Obrera Ltda. (Molinera, Panadera y anexos) (1920).

A partir de 1917, la coyuntura económica nacional se caracterizó por un aumento del costo de la vida y por la baja de los salarios reales que, conjugados con la actitud del presidente Hipólito Yrigoyen de favorecer a los trabajadores, explicarían el aumento en el número de movimientos huelguísticos urbanos durante el período 1917-1922¹⁰. En tanto que en la región del sudoeste bonaerense, los efectos de la coyuntura económica nacional se agudizaron con las magras cosechas de 1913-1914 y de 1920-1921, e impactaron en la economía regional afectando a centros urbanos que como Bahía Blanca estaban fuertemente vinculados a la producción agrícola. Es en este contexto en el que el movimiento obrero bahiense comenzó a reorganizarse y llevó adelante numerosas huelgas locales o adhirió a conflictos nacionales¹¹.

Después de la ruptura de los sectores sindicalistas revolucionarios con el Partido Socialista (PS), las relaciones entre ambas corrientes fluctuaron entre la tensión y la convivencia pacífica en función de los diferentes contextos políticos. En el marco del movimiento obrero nacional, los socialistas se integraron en la FORA sindicalista y su posición se vio debilitada por la aparición de los comunistas en el escenario gremial¹². Durante la presidencia de Yrigoyen, el sindicalismo consolidó su hegemonía dentro del movimiento obrero argentino, situación que en Bahía Blanca se distingue por una significativa militancia socialista y una presencia todavía importante de los anarquistas¹³. En consecuencia, el proceso de conformación de la federación gremial

¹⁰La Primera Guerra Mundial afectó a la economía argentina en lo que respecta a la colocación de sus exportaciones de granos y carnes, generando en las zonas rurales huelgas y revueltas agrarias. Es importante señalar que la política “obrerista” de Yrigoyen estuvo acompañada de brutales represiones ante la tensión social generada por ciertos conflictos como en la “Semana Trágica” (1919), las huelgas agrarias pampeanas (1919) y las de peones en la Patagonia (1921).

¹¹Durante los años posteriores a 1917 se desarrollaron en Bahía Blanca huelgas nacionales como las de los portuarios y ferroviarios, la de los empleados de correo y telégrafo, la huelga general iniciada con el conflicto en los talleres metalúrgicos Vasena, y la de los empleados de comercio contra la tienda Gath y Cháves (ver Rock, David, *El radicalismo argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1997, pp. 138-221).

¹²Respecto de la relación de socialistas y sindicalistas durante el período 1919-1922, ver el capítulo 8: “Grandes confrontaciones (1919-1922) de la tesis doctoral de Ricardo Martínez Mazzolla, *El Partido Socialista y sus interpretaciones del radicalismo argentino (1890-1930)*, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), noviembre de 2008, inédita. Agradecemos la cesión por parte del autor de una copia electrónica del mencionado capítulo.

¹³A nivel nacional hacia 1919 se visualiza con claridad la división entre sindicalistas y anarquistas como consecuencia del impacto de la revolución rusa. En el marco de un contexto de crecimiento de la lucha de clases, se comenzó a registrar un crecimiento de los “quintistas” frente a los “novenarios” que mantuvieron fluidos contactos con el gobierno de Yrigoyen, profundizando su reformismo y su tendencia a burocratizar la estructura sindical (ver López Trujillo, Fernando, *La utopía del clasismo. El movimiento obrero argentino en los años '20*, Buenos Aires, 1997, en <http://www.nodo50.org/bpji/arch03.htm>, año 2007). Paralelamente, la revolución bolchevique ganó simpatizantes en las filas anarquistas y no es casual que en el primer congreso extraordinario de la FORA del Vº Congreso (septiembre-octubre de 1920) se

local fue complejo como consecuencia de la puja entre sindicalistas y socialistas por controlarlo, así como por la presencia de los anarquistas y de los gremios autónomos¹⁴.

Durante febrero y marzo de 1919, se realizaron las primeras reuniones para intentar formar una estructura federativa, surgiendo ya el rechazo de los socialistas a la presencia de un delegado anarquista que no pertenecía a una entidad gremial¹⁵. Este conflicto no impidió que se formara una comisión encargada de redactar los estatutos, proponiéndose la exclusividad de las asociaciones gremiales para integrar la federación y la autonomía respecto de tendencias ideológicas o partidos políticos¹⁶. Sin embargo, las diferencias entre los participantes retrasaron la creación de la entidad y hacia los primeros meses de 1920 el consenso para formar la federación sólo alcanzaba a cuatro asociaciones gremiales.

Desplazados los anarquistas, recién en mayo de 1920 delegados de varias asociaciones gremiales discutieron sobre el proyecto de estatuto, una declaración de principios y acerca de la autonomía que debería mantener la entidad federada respecto de las federaciones nacionales¹⁷. Finalmente, el 15 de junio, una asamblea de delegados

resolvió agregar el aditamento “comunista” para diferenciarse de sindicalista (ver Abad de Santillán, Diego, *LA FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005, pp. 259-265).

En el caso de Bahía Blanca, hacia 1919, encontramos alineados con la FORA del Vº Congreso a los gremios de panaderos, de peones de mostrador, de confiteros y pasteleros, de estibadores del Puerto de Ingeniero White y de molineros, a los que se agregaron en los primeros años de la década del '20 las asociaciones gremiales de pintores y de electricistas.

¹⁴Respecto de los gremios autónomos, López Trujillo destaca que “se reivindicarán comunistas-anarquistas, pero discreparán absolutamente con el anarquismo forista (del 5º) y con la institucionalidad anarquista del diario *La Protesta*. Traducen -en algún sentido- la preocupación que la revolución rusa instaló en los ámbitos anarquistas respecto a la necesidad de una estrategia concreta para encarar el proyecto revolucionario. En este sentido, se inclinarán por el establecimiento de una etapa de transición y la dictadura del proletariado, aunque establecerán diferencias con el recientemente constituido Partido Comunista”, en López Trujillo, Fernando, *Op. cit.*, Buenos Aires, 1993.

¹⁵Desde *Nuevos Tiempos* se cuestionó la presencia de un “grupito ácrata” en las primeras reuniones para constituir la federación, señalándose que algunos delegados no estuvieron de acuerdo con la presencia del militante anarquista José García y García, representante del Centro de Estudios Sociales de Villa Mitre, en *NT*, N° 243, 27/3/1919, p. 3 col. 2.

¹⁶A pesar de proponerse la autonomía ideológico-política de la federación, se reconocía en el proyecto “el derecho exclusivo de los afiliados a hacer propaganda por sus especiales puntos de mira, en lo que respecta a la organización, teniendo en cuenta que esta libertad no puede ser restringida ni coartada, siempre que ella no se haga a base de diatribas, calumnias o de difamación de los principios y acción de la F.O.L.B.”, Art. 2º, inc. b., “Proyecto de Estatutos de la F.O.L.” en *NT*, 3/4/1919, p. 3 col. 5.

¹⁷De la asamblea participaron delegados de la asociación Artes Gráficas Bahienses, la Unión de Obreros Sastres y anexos, la Federación Ferroviaria (Sección Pacífico), la Asociación de Empleados de Comercio, la Sociedad de Obreros Metalúrgicos, la Unión de Conductores de Carruajes, la Sociedad de Obreros Albañiles y anexos, “La Internacional” de Mozos y Cocineros, y la Unión de Conductores de Carruajes.

aprobó los estatutos y designó a los integrantes del Consejo Federal, conformado mayoritariamente por los sindicalistas¹⁸.

El proceso de formación de la FOR se caracterizó por su inestabilidad ya que las tensiones entre sindicalistas y socialistas junto a la presencia de gremios autónomos generaron marchas y contramarchas entre las asociaciones participantes. No todas llevaron delegados a las asambleas de mayo y junio de 1920, así en la de este último mes estuvieron presentes representantes de los obreros madereros, peluqueros y constructores de rodados que no habían participado en la de mayo; en tanto que la asociación de albañiles y anexos -presente en la de mayo- resolvió su adhesión hacia fines del mes de junio y las de choferes y de mozos y cocineros recién lo hicieron en el mes de julio.

La cuestión de las federaciones nacionales en la FOR

Teniendo en cuenta que uno de los objetivos principales en el proceso de construcción de la federación fue la de integrar en su seno de todas las corrientes ideológicas del movimiento obrero bahiense, desde un primer momento se estableció que la nueva entidad no se alinearía con ninguna de las federaciones nacionales existentes. Para reafirmar esta postura, en los días previos a la asamblea de gremios realizada en mayo de 1920, el metalúrgico socialista Antonio Durán señaló que se debía priorizar la unidad del movimiento obrero local, la cual “no se podría conseguir si previamente encaramos el norte de la Federación que se gesta ya, hacia una de las Regionales, las que desgraciadamente tanto odio inútil se profesan y tantas fuerzas derrochan para batirse mutuamente. Hagamos para el bien de nuestra clase, lo primero, abriendo lugar para que más tarde se trate con meditación y buen modo, lo relativo a la regional.”¹⁹

A pesar de la exclusión de los anarquistas vinculados a la FORA del Vº Congreso (comunista) y de la mayoría sindicalista en el consejo federal, la FOR

¹⁸El consejo quedó integrado por Ricardo Zabalza (Secretario General); Antonio Durán (Prosecretario); Matías Caballero (Secretario de Actas); Juan S. Poma (Tesorero); Francisco Batelli, Domingo D'Amatto y Diego García (Vocales). Dentro de este consejo hemos identificado a los afiliados socialistas Durán y Caballero, siendo el primero de ellos el reemplazante del secretario general en caso de ausencia o renuncia.

¹⁹“Por la Federación Obrera Local. Deber que se impone”, en *NT*, N° 348, 8/5/1920, p. 3 cols. 1 y 2.

mantuvo su independencia de la FORA del IXº Congreso (sindicalista). Así en el primer manifiesto a los trabajadores, la FOR destacó como su primer objetivo el “de agrupar en su seno a todos los dispersos gremios de Bahía Blanca y su región y realizar así mancomunados lo que estaba en las aspiraciones y en los anhelos de cada uno de ellos, presentando, además, en las cuestiones parciales con el común enemigo, un frente sólido, compacto y homogéneo.”²⁰ Señalando además que “reina la desunión entre las fuerzas obreras de la República embanderadas en dos federaciones por diferencias de medios más que de fines de lucha y debemos trabajar con todo el alma por fundirlas en un solo y potente organismo.”²¹

En los meses siguientes la FOR intentó un nuevo acercamiento a los anarquistas aunque sin éxito, adjudicándoles posteriormente el fracaso por no haberse logrado la unidad. Desde el consejo federativo se expresó que se “hizo todo lo posible para llegar a un acuerdo total con todo el proletariado bahiense, (...) siendo imposible su realización gracias a la intriga y a la obra genuinamente divisionista en que están empeñados cuatro profanadores de Acracia. La obra de los anarquistas dentro de los gremios no puede ser más desastrosa y obstruccionista.”²²

No obstante el no alineamiento de la FOR con las federaciones nacionales, es importante señalar que durante las actividades realizadas con motivo del 1º de Mayo se contó con la presencia de oradores que integraban los órganos de conducción de la FORA sindicalista.

La participación en los congresos de la FORA del IXº Congreso

La mayoría de las asociaciones gremiales que integraban la FOR participaban de los congresos de la FORA sindicalista aunque no todas concurrían debido a que muchas no contaron con fondos suficientes para los traslados y estadía de los delegados. En el XI congreso ordinario de la FORA sindicalista (La Plata, enero-febrero de 1921), según Jacinto Oddone, estuvieron presentes delegados de los metalúrgicos, los obreros

²⁰“La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca. Manifiesto a los trabajadores”, en *NT*, N° 366, 12/7/1920, p. 2 col. 3 y p. 3 col. 1.

²¹“La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca. Manifiesto a los trabajadores”, en *NT*, N° 366, 12/7/1920, loc. cit.

²²“El frente único frustrado”, en *NT*, N° 380, 28/8/1920 Pág. 3 col. 1.

albañiles, los obreros constructores de rodados y de la Unión de conductores de carruajes de Bahía Blanca, cuyas asociaciones integraban la FOR²³.

Desde *Nuevos Tiempos* se hizo un balance de aquel congreso destacándose la sólida presencia de los socialistas en el movimiento obrero nacional y cuestionándose duramente a los sindicalistas y ácratas que fueron calificados como de “nuestros enemigos solapados que utilizarán todas las artimañas para hacernos la guerra y traicionarnos cada vez que tengan la oportunidad.”²⁴ Además se informó sobre las diferentes posturas respecto de la adhesión de la FORA sindicalista a alguna de las internacionales obreras existentes y se destacó la unidad de pensamiento de los delegados socialistas y comunistas frente a la “falta de orientación” del sindicalismo, calificado como “un movimiento provisorio, expresión de una capacidad social mediocre y resultado de una doctrina que desaparece cuando el proletario entra en el verdadero período revolucionario, por ejemplo: Rusia.”²⁵

Los fuertes cuestionamientos de los socialistas hacia los sindicalistas fueron parte de las permanentes tensiones que existieron entre ambos sectores en el marco de la FOR, las cuales se agudizaron hacia abril de 1921 cuando el Consejo Federal rechazó la invitación del PS para conmemorar el 1º de Mayo, manifestando que violaba los estatutos federativos respecto de la prescindencia política de la entidad²⁶. Desde el bisemanario socialista se cuestionó duramente al Consejo Federal debido a su inacción frente a la inflación que afectaba los consumos populares²⁷, así como el discurso “antipolítico” y “antiparlamentarista” del secretario general de la FOR, Ricardo

²³Oddone, Jacinto, *Gremialismo proletario argentino*, Buenos Aires, Editorial La Vanguardia, 1949, p. 278. *Nuevos Tiempos* informó sobre la partida de los delegados al XI, mencionando a Matías Caballero (constructores de rodados), Juan Orler (albañiles), Carlos Cataldo (obreros de madera), Jorge Duprat (sastres) e Isidoro Lorenzo (conductores de carruajes) (ver “El XI Congreso de la F.O.R.A.”, en *NT*, N° 423, 28/1/1921, p. 3 col. 3). Tanto Caballero como Orler eran afiliados socialistas, así como el delegado titular de los metalúrgicos Antonio Durán del que no se consigna la partida aunque su gremio es citado por Oddone como participante del congreso.

²⁴“El XI Congreso de la F.O.R.A. Impresiones y comentarios”, en *NT*, N° 426, 8/2/1921, p. 1 cols. 1 a 3.

²⁵“Curiosidades”, en *NT*, N° 428, 18/2/1921, p. 3 col. 3.

²⁶En abril de 1921, en una nota titulada “La F.O. Local y el Partido Socialista”, el afiliado Modesto Luna cuestionó la actitud del consejo federal que se amparó en los estatutos que impedían “la colaboración en las luchas económicas, de ninguna agrupación política o determinadamente ideológica” y que aceptó el 1º de Mayo con sociedades gremiales autónomas, en *NT*, N° 440, 20/4/1921, p. 1. cols. 1-2.

²⁷En una nota titulada “El pan, la harina, la carne y la Federación O. Local” se criticó al consejo por preocuparse más por discutir si realizaba un acto conjunto con el PS que por la desvalorización de los salarios y el proceso inflacionario, en *NT*, N° 441, 20/4/1921, p. 1 cols. 1-2. Esta crítica llevó a la FOR a no participar en una serie de actos de protesta contra la carestía de la vida impulsados por los socialistas.

Zabalza²⁸. Apoyándose en el principio de la prescindencia política que establecían los estatutos de la entidad, los socialistas advirtieron que si el Consejo Federal no adoptaba medidas para terminar con los cuestionamientos a la actividad política, “haremos socialismo en los sindicatos y en las tribunas, y entonces la unidad obrera habrá terminado por el momento”²⁹.

A pesar de las tensiones señaladas, durante junio de 1921, los distintos sectores del movimiento obrero bahiense confluyeron en la adhesión a la huelga general convocada por las federaciones nacionales el 31 de mayo de aquel año, creándose un comité mixto de huelga integrado por todos los sectores. Si bien la unidad se mantuvo durante unos días, la decisión de los sindicalistas y los socialistas agrupados en la FOR de finalizar el movimiento produjo la ruptura con los anarquistas que se manifestaron en contra de levantar la huelga³⁰.

Al mes siguiente, el acceso a la secretaría general del consejo de la FOR del afiliado y militante gremial socialista Matías Caballero marcó en cierta medida un equilibrio de fuerzas entre sindicalistas y socialistas dentro de la federación³¹. El discurso de la federación comenzó a centrarse en la cuestión de la unidad del movimiento obrero de cara al congreso de unificación que estaba organizando la FORA sindicalista, aunque se produjo un nuevo conflicto respecto de si la representación ante el congreso debía ser federativa o si las asociaciones federadas debían ejercer su representación directa³². Mientras los sindicalistas plantearon que la FOR debía enviar una delegación conjunta, los socialistas consideraron que esto no era conveniente ya que violaba la neutralidad establecida en el estatuto de la FOR respecto de las federaciones

²⁸“Otro antipolítico. Errores inexplicables en hombre reflexivo”, en *NT*, N° 444, 10/5/1921, p. 1 cols. 3-4 y “¡Se destapó! Un antipolítico más y un nuevo adversario del socialismo”, *NT*, N° 449, 2/6/1921, p. 2 cols. 3-4.

²⁹“¡Se destapó! Un antipolítico más y un nuevo adversario del socialismo”, *NT*, N° 449, 2/6/1921, p. 2 col. 4.

³⁰Una descripción detallada del proceso que desembocó en la huelga general de 1921 en Rock, David, *Op. cit.* pp. 213-218. El desarrollo de dicha huelga en Bahía Blanca en Cimatti, Roberto, “La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca y la huelga general de junio de 1921 en la prensa ‘burguesa’”, ponencia presentada en las V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense, Universidad Nacional del Sur, 2008.

³¹Matías Caballero era integrante del gremio de los conductores de carruajes, se había desempeñado desde la creación de la FOR como secretario de actas y fue candidato a concejal del PS en diversas oportunidades.

³²Es importante señalar que al XI congreso ordinario de la FORA sindicalista concurrieron delegados directos de las algunas asociaciones gremiales adheridas a la FOR, respetándose la neutralidad establecida en los estatutos federativos.

nacionales y señalaron que muchas asociaciones gremiales ya habían elegido a sus delegados. Temerosos de quedar en minoría si se resolvía enviar una delegación conjunta, los socialistas propusieron simultáneamente y con el objeto de evitar la reacción de las asociaciones que no estuvieran en condiciones de enviar delegados por motivos económicos, que estas otorgaran credenciales a los delegados de otro gremio con el que hubiera afinidad sobre las posiciones a adoptar en el congreso de unidad³³.

En los meses previos a la realización del congreso se agudizó la tensión en el seno de la FOR debido a que varios gremios proponían la adhesión de la entidad a la FORA sindicalista, ante lo cual los socialistas desestimaron la importancia de las disputas entre las federaciones nacionales. Desde las páginas de *Nuevos Tiempos*, se señaló que los enfrentamientos de las cúpulas gremiales obedecían a enconos personales que afectaban y enfrentaban irracionalmente a las asociaciones locales, instándose a “no constituirse en grupos, partidarios unos *de lo que dice un consejo* y otros *de lo que dice el otro*, sino constituirse en grupos partidarios de la unificación, puesto que nunca como hoy, la clase burguesa le ha dado pruebas de que sin la unidad, el proletariado, en la lucha gremial, será impotente. Los consejos de la F.O.R.A. no son los gremios, y cuando aquellos proceden mal, se echan y se nombran otros.”³⁴

En marzo de 1922 se realizó en Buenos Aires el congreso de unidad del que participaron gremios adheridos a la FORA sindicalista, a la FORA comunista, y autónomos. Durante sus sesiones se resolvió la disolución de la primera y la creación de la Unión Sindical Argentina (USA), estableciéndose en los estatutos la prohibición de que los integrantes del Consejo Sindical Central y los delegados a los congresos aceptaran candidaturas partidarias. De la mesa directiva del congreso formó parte el sindicalista bahiense Higinio Gallegos, representante de la Federación Ferroviaria Sección Pacífico; en tanto que el metalúrgico socialista Antonio Durán tuvo una activa participación en las sesiones cuestionando al congreso por impedir la participación del

³³“Sobre el Congreso de Unificación. Las delegaciones locales”, en *NT*, N° 492, 1/11/1921, p. 3, cols 1 a 3. En el congreso que creó la USA concurrieron desde Bahía Blanca delegados de los metalúrgicos, los albañiles, los ferroviarios de las secciones Pacífico e Ingeniero White, de los gráficos, los sastres y costureras y los carpinteros, todos adheridos a la FOR.

³⁴“Problema Obrero. La unificación”, en *NT*, N° 457, 1/7/1921, p. 1 cols 1-2. Las expresiones vertidas en este artículo coinciden con la línea editorial de *La Vanguardia* que, a partir de julio de 1921, cuestionó duramente a algunos dirigentes sindicalistas de la FORA y los tildó de “grupito” y “camarilla”, ver Martínez Mazzolla, Ricardo, *op. cit.*

concejal comunista José F. Penelón, delegado de la Federación Gráfica Bonaerense, y oponiéndose a que se estableciera la incompatibilidad entre cargos gremiales y políticos.

Las repercusiones de lo ocurrido en el congreso de creación de la USA hizo que la convivencia de sindicalistas y socialistas en el Consejo de la FOR se resquebrajara definitivamente. Desde *Nuevos Tiempos* se cuestionó la creación de la USA porque “lejos de unificar a los trabajadores, abre aún más el abismo que los separa hasta hoy”³⁵ y se convocó a los afiliados a redoblar la militancia en las asociaciones gremiales en abierta confrontación con los sindicalistas y los anarquistas.³⁶

En el mes de mayo de 1922 la FOR realizó un congreso en el que se resolvió adherir a la USA, se modificaron los estatutos con la incorporación de la prohibición de que el Consejo Federal pudiera ser integrado por personas que aceptaran candidaturas o desempeñaran cargos electivos y se cambió el nombre de la entidad que pasó a denominarse Federación Obrera Local (FOL). La reacción de los socialistas no se hizo esperar y desde *Nuevos Tiempos* se cuestionó la decisión y, durante los meses siguientes, dejaron de publicarse noticias acerca de las actividades de la FOL³⁷.

A manera de conclusión

La convivencia de sindicalistas y socialistas en la FOR de Bahía Blanca estuvo influida por los vaivenes en la relación que ambos sectores establecieron a nivel nacional, así las tensiones generadas en Buenos Aires se trasladaban rápidamente a la FOR. A manera de ejemplo, mencionemos la decisión de los sindicalistas de no participar en un acto conjunto para conmemorar el 1º de Mayo o de no apoyar la campaña nacional impulsada por el PS contra la carestía de la vida.

En el caso de Bahía Blanca es importante señalar que más allá de la influencia mencionada, socialistas y sindicalistas lograron construir una entidad federativa en la que confluyeron durante el período 1920-1922, estableciéndose como punto basal del consenso la no alineación con alguna de las federaciones nacionales existentes. En

³⁵“Congreso de Unidad. SU CLAUSURA”, en *NT*, N° 528, 17/3/1922, p. 3 cols. 5-6.

³⁶“NUESTRO DEBER. Hay que orientar a los sindicatos gremiales obreros. Ante la actitud hostil de “Sindicalistas” y “Anarquistas” respondamos con iniciativas doctrinarias. ¡A la obra socialistas!”, en *NT*, N° 535, 11/4/1922, p. 1 cols. 1-2.

³⁷La modificación de los estatutos fue cuestionada en la nota “ACTITUD EQUIVOCADA. Gremialismo de secta”, en *NT*, N° 547, 30/5/1922, p. 1 cols. 1-2.

nuestra opinión esta federación local adquiere cierta singularidad en el marco del movimiento obrero argentino de la época, sobre todo porque el socialismo equilibró la disparidad de fuerzas respecto del sindicalismo debido a su fuerte inserción en el campo gremial, político y cooperativo de Bahía Blanca y también por el débil impacto que generó la escisión de los comunistas en el ámbito local.

Por otra parte, el hecho de que los principales dirigentes del socialismo bahiense fueran en su mayoría militantes sindicales marca una clara diferencia con la composición de la dirigencia nacional y, en nuestra opinión, posibilitó que la presencia socialista en el movimiento obrero local se diferenciara de la minoritaria inserción lograda en el seno de la FORA sindicalista que se agravó con el alejamiento de los comunistas.

Para finalizar, no queremos dejar de mencionar que los resultados de la presente ponencia son provisorios y parciales como consecuencia de la imposibilidad material de realizar la contrastación de las fuentes que utilizamos, exclusivamente vinculadas al socialismo, con otras de las corrientes sindicalista y anarquista; sin embargo, nuestra intención es brindar un punto de comparación para otras investigaciones referidas al movimiento obrero en ámbitos regionales o locales.